



MARÍA, PLENITUD DE TODAS LAS VIRTUDES

## **GUADALUPE**

---

**Título original:** Guadalupe

**Año:** 2006

**Duración:** 90 min.

**País:** México

**Dirección:** Santiago Parra

**Guion:** Tessie Gutiérrez de Picazo

**Música:** Juan Manuel Langarica

**Fotografía:** Carlos Arenal

**Reparto:** José Carlos Ruiz, Pedro Armendáriz Jr, Angélica Aragón, Eric del Castillo,

Ivana Miño, Aleix Albareda, Sandra Espil, Gemma Guilemany, Olivia Rosati, Àngels Poch, Marta Martorell, Enric Arquimbau, Jaskaran Brady, Antonio Monroy, Fabián Robles

## **SINOPSIS**

José María y su hermana Mercedes, dos científicos que han dedicado su vida a la arqueología y la historia, deciden investigar la leyenda de la Virgen de Guadalupe, impulsados por su natural curiosidad científica y por la situación que viven, sin saber que eso cambiará su existencia de manera radical. Todo por la aparición de la figura en el manto de Juan Diego. El poder de la imagen de Guadalupe sigue igual de vivo que hace quinientos años. (FILMAFFINITY)

## **POR QUÉ VER ESTA PELÍCULA**

Con esta película acabamos el curso sobre las virtudes y como no puede ser de otra manera, meditaremos con María, nuestra madre, ejemplo y modelo de todas las virtudes.

Esta película se desarrolla en dos épocas de la historia: la época actual y 1531, el año en el que se aparece la Virgen de Guadalupe al indio Juan Diego.

La historia que se desarrolla en la época actual no nos resulta extraña: una familia a punto de romperse por la indiferencia de un marido, José María, que está absorbido por su trabajo; que tiene una hermana, Mercedes, arqueóloga como él, muy cariñosa con sus sobrinos y una mujer dulce y buena, pero que tiene miedo al compromiso. Como nos podría ocurrir a nosotros, las experiencias de nuestra infancia son decisivas en nuestra vida como adultos. El hecho de crecer sin padres, sin esa referencia tan importante para un niño, supuso para estos dos hermanos un daño tan grande que emocionalmente no son capaces de entregarse a los demás plenamente, más aun, cuando se les dijo que sus padres habían sido abandonados cuando eran pequeños y que sus padres no quisieron saber nada de ellos. Ambos se crían con su abuela que les proporciona a nivel material todo lo que necesitan, pero que no es cariñosa con ellos. Ésta, en su lecho de muerte, les pedirá perdón por algo que no les llega a decir. En la habitación de su abuela descubren una imagen de la Virgen de Guadalupe que nunca habían visto y que les hace preguntarse de quién es.

Como la Virgen no abandona a sus hijos, Mercedes y José María van a iniciar una aventura, en un principio profesional como arqueólogos, que va a cambiar sus vidas. Ambos irán a Méjico para conocer la historia del manto con la imagen de la Virgen de Guadalupe a la que veneran millones de personas desde hace siglos. Quieren conocer cuáles son los aspectos de la historia basados en hechos y cuáles son leyenda. En esa parte de la película, conoceremos principalmente los aspectos más culturales y las tradiciones mejicanas en relación con la veneración a esta imagen. Vemos como esta aparición de la Virgen y la conversión de los indígenas en el siglo XVI no rompen del todo con todo lo anterior, sino que lo transforman. Los indígenas mejicanos adoraban a sus dioses y les ofrecían sacrificios: sus cosechas, sus animales, pero también les ofrecían sacrificios humanos arrancando los corazones de los mejores guerreros o de jóvenes doncellas. Como dice Juanita, la devota criada de la casa en la que se alojan Mercedes y José María en Méjico, la Virgen de Guadalupe va a cambiar esto y va a pedir a sus hijos a sus corazones que, de manera incruenta, se consagrarán al verdadero Dios, que ha dado la vida por nosotros a través de su hijo Jesucristo.

Mercedes, acompañada de Diego, amigo, compañero y enamorado de ella, irá en peregrinación al santuario de Guadalupe con las gentes del lugar. En su peregrinar, descubrirá la generosidad de las gentes y las costumbres y tradiciones que unen lo viejo con lo nuevo, los rasgos indígenas y los europeos. En medio de estas dos culturas, María de Guadalupe, presenta al pueblo mejicano y al mundo el mensaje de salvación de su hijo Jesús.

José María, que es agnóstico, comienza su investigación con escepticismo, acompañado de su amigo musulmán Karim, arqueólogo también, descubrirá el misterio de Guadalupe y los enigmas que la ciencia no ha podido explicar del manto de Juan Diego en el que quedó plasmada la imagen de la Virgen de Guadalupe y también la relación de la imagen de la Virgen de Guadalupe con la “Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies ” y con un manto de estrellas de la que nos habla el Apocalipsis en el capítulo 12. También leerá la narración de las apariciones de la Virgen a Juan Diego en el Nican Nopohua, un documento histórico en nahuatl, el idioma indígena.

Los dos hermanos se volverán a encontrar en el santuario de Guadalupe y allí serán conscientes de que nada va a ser igual y que la experiencia que han tenido les ha cambiado la vida. Allí tendrán la certeza de que María es el camino más fácil y seguro para llegar a Jesús. Ella está esperando en la Basílica para que le contemos nuestras penas y preocupaciones y para ayudarnos con nuestras vidas y necesidades.

En la otra trama de la película, que es la que más me gusta, conoceremos la historia de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego. Esta parte es preciosa porque nos muestra a la Virgen hablando a Juan Diego, “el más pequeño de sus hijos”, con las palabras y la dulzura de una Madre, consolándole en sus miedos y preocupaciones y encomendándole una misión importante: que le lleve al Obispo su mensaje de construir una iglesia en su honor en el monte del Tepeyac.

Podríamos pensar que lo lógico hubiera sido que la Virgen se hubiera aparecido al Obispo para pedirle la construcción de su iglesia, pero la lógica de los hombres no es la lógica de Dios y la Virgen, Madre de Jesucristo, lo sabe muy bien. Todas conocemos la historia de las apariciones de la Virgen: la de Fátima, la de Lourdes, la de Guadalupe... La Virgen no se aparece a los poderosos, se aparece a los humildes, a los niños, a esos pobres en el espíritu de los que nos habla el Evangelio y lo hace porque ella, siendo humilde y viviendo en silencio, vio cómo Dios realizaba en Ella las cosas más grandes, sin perder en ningún momento su sencillez. Por eso es el Modelo de los cristianos. Ella es el reflejo y la sublimación de todas las virtudes viviendo de una manera sencilla: en el silencio del hogar de Nazareth, al pie de la cruz de su hijo en oración. María es extraordinaria porque hizo de lo ordinario algo extraordinario. No hacía falta que hiciera ningún milagro ni ninguna acción impresionante, sino que bastaba con entregar su corazón a Dios y dejarle hacer a Él. Y así lo hace en el Evangelio cuando dice: “Haced lo que Él os diga”.

Juan Diego es un pobre indio que se encuentra en el camino a su “madrecita” que le encomienda su misión y que la acepta con preocupación porque no se siente digno de transmitir tan importante mensaje. Por eso intenta decirle a la Virgen que no cree que sea capaz de hacerlo y que el Obispo, al ver su origen humilde, no va a escucharle. Es ahí cuando la Virgen, con sus entrañas de madre, consuela a su hijo y le dice:

“Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige. No se turbe tu corazón, no temas esa ni ninguna otra enfermedad o angustia. ¿Acaso no estoy aquí yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy tu salud? ¿No estás por ventura en mi regazo?... ”

En estos tiempos de dura prueba, la Virgen nos acoge en su regazo como acogió a su hijo Jesús y como acogió a Juan Diego para decirnos de nuevo “¿Acaso no estoy aquí yo, que soy tu madre?”. Ella nunca nos va a dejar solos en los momentos difíciles, Ella será el socorro en nuestras necesidades y el consuelo en nuestras miserias.

Aprendamos de Juan Diego la humildad y hagamos la voluntad de nuestra Madre que nos pide en estos momentos difíciles que creamos en su Hijo y oremos unidos para que pasen estos tiempos de dolor y enfermedad.

Quiero terminar con un fragmento del Papa Francisco sobre el Magnificat, la oración que entonó la Virgen cuando fue a casa de su prima Isabel. Dijo el Papa que esta oración “es un canto de alabanza a Dios que obra cosas grandes a través de las personas humildes, desconocidas para el mundo, como es la misma María, su esposo José y el lugar donde viven, Nazaret”.

“El Magníficat canta al Dios misericordioso y fiel, que cumple su designio de salvación con los pequeños y los pobres, con los que tienen fe en Él, que se confían en su Palabra, como María. De allí la exclamación de Isabel: ‘Bendita tú que has creído’”.

El Santo Padre dijo también que “portando a Jesús, la Virgen porta también para nosotros una alegría nueva, llena de significado, nos da una nueva capacidad de atravesar con fe los momentos más dolorosos y difíciles, nos da la capacidad de misericordia, para perdonarnos, comprendernos, y sostenernos los unos a los otros”.

“María es modelo de virtud y de fe. Al contemplarla hoy asunta al Cielo, al cumplimiento final de su itinerario terreno, le agradecemos porque siempre nos precede en el peregrinaje de la vida y de la fe. Ella es la primera discípula”. A ella “le pedimos que nos custodie y nos sostenga, que podamos tener una fe fuerte, gozosa y misericordiosa, que nos ayude a ser santos, para encontrarnos con ella, un día en el Paraíso”

Como decía la Venerable Teresita González Quevedo:

María, modelo de todas las virtudes, “que quien me mire, te vea”.

María José Gregorio